

JORGE BAEZA CORREA — PATRICIA IMBARACK DAGACH — JOSÉ ALBUCCO HENRÍQUEZ

CON LOS SANTOS PATRONOS EN EL EQUIPAJE

“...yo me vine con la Divina Pastora, porque cada una de las ciudades tienen vírgenes y ya prácticamente también las hicimos migrar (...) Muchas de las personas que están acá, en su maleta se vino una de las imágenes de las cuales ellos son devotos (...) yo creo que muy poco el que no ha viajado con la imagen”.

ENTREVISTADO VENEZOLANO.

Chile ha vivido los últimos años un proceso acelerado de inmigración. Como toda inmigración, ella implica una movilidad donde se dejan atrás aspectos culturales importantes que conllevan el intento permanente de mantenerlos y resguardarlos como a su vez transmitirlos a las jóvenes generaciones. Entendiendo que el patrimonio no se limita a monumentos y colecciones de objetos, sino que comprende también expresiones vivas heredadas de nuestros antepasados y transmitidas a nuestros descendientes, que, pese a su fragilidad, constituyen un patrimonio cultural inmaterial.

El tema migración y religión es un tema que está recién viviendo un auge. La relevancia de los estudios sobre migración y religión, se basan en la existencia de una doble situación. Los inmigrantes, crean o utilizan los espacios de su religión para cultivar su fe, mantener relaciones con sus coetáneos y transmitir sus tradiciones culturales a sus hijos; pero, además, constituye una poderosa influencia cambiando los modos de actuar tradicional, ya sea de la iglesia que los acoge como también de las personas que llegan.

La presente investigación recogió información a través de: Entrevista a 6 Informantes Calificados (sacerdotes, profesionales y dirigentes de organizaciones); Entrevista a 12 jóvenes (hombres y mujeres de 15 a 29 años de Colombia, Haití, Perú y Venezuela) y Validación de las interpretaciones realizadas por el equipo investigador, por medio de 2 Talleres con jóvenes (6 jóvenes por grupo).

Los resultados principales de esta investigación, se sintetiza en cuatro aspectos:

1. La iglesia católica en Chile es experimentada por los jóvenes inmigrante en una doble dimensión, que ha momentos se ve tensionada como un espacio social de acogida y como espacio de vivencia religiosa.

“los inmigrantes, son personas que siempre están en actividades en la iglesia (...) vienen porque vienen a comer porque hay feria de comida típica de todos los países, vienen a ver la demostración de los bailes, entonces siempre va a haber algo que va a traer al migrante, por qué, porque nos hacen sentir en casa... Un poco con eso, con lo del migrante [reafirma un joven], el migrante como que no..., o sea no viene por religión, sino por socializar” (Taller N°2).

Los datos aportados por los entrevistados reafirman lo sostenido por la literatura sobre la materia, que los grupos religiosos establecen dentro de ellos relaciones comunitarias y asociativas que llevan a los creyentes a instaurar una cohesión social que los hace ser parte de una comunidad religiosa, pero a la vez también, parte de una comunidad social.

2. El encuentro con Chile para los jóvenes inmigrantes es con un país secularizado y de una liberalización más extendida que la de sus países de inmigración.

“...ser católico en Chile, es un acto de rebeldía ... porque la tendencia ahorita, y como lo decía ella, los jóvenes o son agnósticos o creen en los astros, que se yo y el tarot, y cualquier cosa que esté de moda (...) eres la excepción a la regla. Entonces ahí nos convertimos en la rebeldía de esta sociedad y para mí es lo máximo” (Taller N°2)

En Chile, indica el Latinobarómetro (2018), la confianza en la iglesia (incluyendo todas las iglesias) se ubica en un 27%, quedando como el país que menos confía en ellas. Esto contrasta con la confianza en la iglesia (la iglesia de cada cual) en: Venezuela (74%), Colombia (69%) y Perú (62%). La Encuesta Mundial de Valores (2018), a su vez, da cuenta de las diferencias entre Chile y los otros países considerados en este estudio, dado su instalación en el cuadrante donde priman los valores seculares y laicos y la autoexpresión de los individuos.

3. Las celebraciones de las fiestas de los Santos Patronos en Chile no son vista por los jóvenes inmigrantes como un aspecto que los remita sólo a la añoranza de un territorio dejado, sino que también es oportunidad de integración al país que los recibe.

“... hay algunos chilenos [señala una joven] que no saben el por qué y te empiezan a preguntar como que les llama la atención y ahí uno va dando a conocer (...) hace poco [interviene otra joven] fue la del Santo Cristo, ahí (...) en el camino van repartiendo que agua, naranjas, mandarinas, y aquí en la Iglesia de repente yo voy caminando y se me acerca un señor y era chileno y me dice 'toma, esta tradición la hacen allá', y yo me quede así cómo, (...) nosotros nos nutrimos de las creencias y de las culturas de ustedes, como ustedes de nosotros...” (Taller N°1).

Los entrevistados indican vivir las fiestas de sus Santos Patronos en territorio chileno como una doble vía, que los hace mantener el contacto con la patria dejada y lejana, pero también como una oportunidad de presentación de su cultura a quienes los reciben. Es un punto de encuentro entre ellos, pero también de inclusión para los chilenos.

4. Las fiestas de los Santos Patronos son vividas por algunos jóvenes inmigrantes en Chile, más como tradición familiar que una celebración religiosa.

“... nosotros desde muy chiquita, siempre ha sido el Señor de los Milagros (...) y claro cuando me preguntaban en el colegio por qué yo creía, yo les decía, 'porque es el santo de mi papá' y después ya, cuando uno cada vez es más grande, 'pero que le hizo a tu papá' (...) 'él dice que me cuida y yo siento que me cuida', esa era como mi respuesta siempre” (Mujer, 22 años, Perú).

Varios de los jóvenes entrevistados, reconocen que su participación en las fiestas patronales constituye más bien una actividad tradicional que una celebración religiosa propiamente tal. Si bien para algunos se mantiene una fuerte devoción, en muchos jóvenes, los bailes, los ritos y las vestimentas, se están -en cierta medida- vaciando de religiosidad y no son reconocido por ello, como un valioso patrimonio inmaterial de su cultura y memoria.

¹ Este texto corresponde a un breve resumen de la investigación Jóvenes inmigrantes, religión y patrimonio cultural, proyecto interinstitucional financiado por la Dirección de Investigación y Postgrado de la Universidad Católica Silva Henríquez.

² Sociólogo, Académico-Investigador del Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Juventud de la Universidad Católica Silva Henríquez, Santiago-Chile. jbaeza@ucsh.cl

³ Psicóloga, Académica de la Facultad de Educación de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago-Chile. paimbara@uc.cl

⁴ Profesor de Historia, Académico de la Escuela de Educación Artística de la Universidad Católica Silva Henríquez, Santiago-Chile. jalbucco@ucsh.cl

⁵ Ver www.latinobarometro.org

⁶ Ver <http://www.worldvaluessurvey.org/>



ST-HILAIRE GUERTONTHELUS Y MYSTRIDE LOPPE (HAITÍ)

Mi nombre es St-hilaire GuertonThelus y el de mi esposa es Mystride Loppe, nos casamos en Haití, antes de salir de nuestro país, buscando oportunidades de trabajo. En nuestro país no teníamos posibilidades.

Yo soy gasfiter y mi esposa estudiaba enfermería. Llegamos a Chile a fines del año 2017, a Santiago, mientras Mystride caminaba por la ciudad, una mujer se le acercó y le ofreció trabajo para ambos en Taltal, ahí el trabajo era muy duro y no teníamos posibilidad de descansar, tampoco nos pagaban el sueldo como correspondía. El gran impedimento era el idioma, no sabíamos español. Buscamos ayuda en Antofagasta, y ahí conocimos INCAMI, nos buscaron a alguien que hablará francés para poder hablar de lo que estábamos viviendo en el trabajo. Tomamos la decisión de venirnos a Antofagasta.

Ha sido un año y medio muy duro, en especial por las pocas posibilidades de trabajo y el alto costo de la vivienda. Acá nos reunimos con un grupo de haitianos y los sábados teníamos clases de español con la hermana Queny, hermana Sandra y la sra. Cony quienes trabajan en la oficina de INCAMI. No todo ha sido duro, hemos recibido una bendición de Dios, nuestra hija, Mysdria Béni, (su nombre significa bendición), tuvimos muchos regalos de ropa y pañales y sin eso no habríamos sabido que hacer los primeros meses. Cuando ella nació, la situación se puso más complicada. Nos subieron el valor de la pieza, yo trabajaba casi para pagar la pieza que era oscura.

Pero Dios no nos dejó solos. Teníamos a una amiga, Dios la puso en nuestras vidas, la hermana Queny, nos apoyo y junto a las personas de INCAMI fueron nuestro apoyo cuando no teníamos que comer. Nos dijo que necesitaba que hiciéramos un trabajo en su casa, poner cerámica, y luego aseo en la casa pastoral, y un día llamó a Mystride que había un trabajo para cuidar la casa pastoral. Por unos meses vivimos en una pieza de la casa, mientras arreglaban la casa del cuidador que es donde vivimos ahora y luego por la bolsa de empleo de INCAMI, llegó la oportunidad de trabajar en una bomba de bencina donde hoy trabajo.

Nuestra vida ha cambiado. Vivimos dignamente y nuestra hija podrá crecer en un país donde tendrá posibilidades. Hemos comprado lo que se necesita en una casa y pronto comenzaremos a ahorrar para una vivienda. Nos queremos quedar en Chile. Ahora yo haré un curso de soldador para buscar un mejor empleo y cuando Mysdria pueda ir al jardín, Mystride ha conversado con la persona encargada del Arzobispado para poder ordenar su horario para estudiar algo relacionado con la enfermería.

Estamos agradecidos de Dios, y de las hermanas Sandra y Queny, de la sra. Cony, y de otras personas que a través de sus gestiones nos han hecho experimentar la s



DELEGACIÓN PUERTO MONTT

¿Quiénes son?

La Pastoral de Migrantes de la Arquidiócesis de Puerto Montt, se crea el mes de mayo del presente año con el apoyo del Arzobispado de Puerto Montt y el Instituto Católico Chileno de Migración INCAMI. La necesidad de crear la Pastoral de Migrantes surge producto de la realidad que se vive en la Región de Los Lagos con la migración, fenómeno presente en diferentes regiones de nuestro país y donde la Región de Los Lagos no ha quedado ajena. Esta Pastoral en la actualidad se encuentra integrada por 5 personas quienes son profesionales voluntarios que prestan sus servicios a migrantes que se acercan por algún tipo de necesidad.

Esta pastoral tiene como principales objetivos: brindar apoyo social y jurídico a los migrantes que acuden a la Iglesia; sensibilizar a la Iglesia, organismos gubernamentales y de la sociedad civil sobre el fenómeno de la Movilidad Humana y la necesidad de acogida e inserción de las personas migrantes; promover, animar y coordinar la asistencia socio-cultural y religiosa de las personas migrantes en conjunto con las Parroquias que conforman el Arzobispado; entregar asesoría jurídica para las personas migrantes que lo requieran; acompañar las colectividades de inmigrantes residentes en su proceso de inserción e integración socio-cultural y religiosa; y atender con los medios disponibles las necesidades sociales de los migrantes

que se encuentren en situación de vulnerabilidad. Así como también se realizan visitas domiciliarias y acompañamiento a los usuarios que por diferentes motivos presentan dificultades para realizar trámites de manera independiente.

Las atenciones se realizan los días martes y jueves de 18:00 a 20:00 Hrs. en la oficina ubicada en calle O'Higgins N° 241, Segundo piso, Casa Pastoral Graciela Bórquez de la ciudad de Puerto Montt.

¿Cuál ha sido el principal evento en que ha tenido participación la oficina regional este 2019?

La Pastoral de Migrantes de la Arquidiócesis de Puerto Montt, en conjunto con profesionales de la carrera de técnico en enfermería de la Universidad Santo Tomás, cuya jefa de carrera es Claudia Gómez Ascencio y profesora a cargo Katherine Moya Maturana, realizaron a 65 migrantes pertenecientes a las Parroquias Cristo Crucificado y Santo Toribio de Mogrovejo el Examen Médico Preventivo de Salud EMPA, el cual consistió en una primera atención la toma de exámenes médicos y en una segunda jornada la entrega de los resultados de dichos exámenes, entre los meses de junio y julio del presente año.

La actividad fue evaluada positivamente por las y los participantes, quienes agradecieron la iniciativa y socio educación realizada por el equipo de profesionales y alumnos